

El Arte de Jugar

¡A cantar, pintar
y crear juntos!



INFANCIA PLENA

Los momentos de la vida cotidiana de los niños pueden estar acompañados de innumerables juegos y experiencias artísticas que favorezcan su desarrollo. Este recorrido comienza en la gestación y se nutre luego con acciones generadas en el hogar y en ámbitos recreativos y educativos donde ellos interactúan: escuelas, jardines, bibliotecas, plazas y centros comunitarios.

Lo fundamental será habilitar contextos que inviten a la acción, a la relación con otros niños, a la exploración de objetos y materiales con texturas, colores, sonidos diversos; experiencias que propicien otros lenguajes expresivos, donde la creación, la curiosidad y el asombro sean protagonistas. En este proceso, juego y arte irán de la mano. Esta relación despierta en el niño su potencialidad interior y lo vincula de un modo singular con el mundo que lo rodea. Parafraseando a Francesco Tonucci, "moverse no es sólo hacer movimiento", es animarse a accionar, a explorar... Por eso, aquí proponemos distintas posibilidades para ese camino, entendiendo que es factible animar un nuevo mundo de relaciones y comunicación. Con estas vivencias naturalmente y con creciente autonomía, el niño irá nutriendo ese bagoje con nuevas situaciones de juego que, a su vez, alimentarán la fantasía, la acción y la imaginación, motores vitales de una infancia plena.

En este proceso, resulta fundamental el modo de acompañar que los adultos encontremos para compartir sus juegos y festejar sus logros. Porque los primeros años de vida son un tiempo privilegiado para construir un vínculo genuino desde la ternura y el afecto, que ayudará a los niños a transitar las experiencias esenciales de su vida. Estas páginas son una invitación y un desafío a encontrar oportunidades que combinen juegos y propuestas artísticas variadas, según las posibilidades de los niños en sus distintas etapas de desarrollo.

Un círculo virtuoso

El arte y el juego. Dos recursos que se complementan y potencian para enriquecer la infancia. Entre todos -docentes, padres, animadores sociales y comunitarios- podemos aprovecharlos para transformar los momentos lúdicos en oportunidades que permitan a los niños ser, crecer y desplegar todas sus capacidades.

¿POR QUÉ SUMAR EL ARTE A LOS JUEGOS?

- Las experiencias artísticas permiten a los chicos acercarse al mundo de un modo creativo y enriquecer su imaginación jugando.
- Cada niño es un artista y el juego es uno de los principales motores de su desarrollo integral.
- Aquello que los niños experimentan en la infancia se convierte en aprendizajes que los acompañarán toda su vida.
- El juego y el arte mejoran y enriquecen la relación de los niños y niñas consigo mismos y con el mundo que los rodea.



El arte provoca; el juego impulsa. La posibilidad de vincularse con diferentes lenguajes expresivos abre nuevos horizontes para niños y niñas. Y los adultos tienen la oportunidad de acercarles otros escenarios donde los pequeños puedan ejercitar su curiosidad y desarrollar sus potencialidades. En el vasto universo de la recreación se conjugan lo lúdico y lo expresivo. Pasen y vean...



Un mundo por descubrir



La voz, los instrumentos y otros objetos contribuyen a que niños y niñas creen música a través del juego. ¿Cómo ayudarlos a desplegar ese abanico? Invitándolos a cantar, recitar y ensayar otras formas de diversión donde el sonido sea protagonista.

PONERLE MÚSICA A LA DIVERSIÓN

- Invitar a los niños a descubrir distintos tipos de sonidos, combinarlos, variar la intensidad, permite acrecentar el campo de expresión y de exploración musical.
- Ir más allá de lo que proponen los medios masivos de comunicación y acercar a los niños una mayor variedad musical, enriqueciendo sus posibilidades de conocer y elegir.
- Integrar juegos rítmicos y sonoros a la hora de comer, o de bañarse, o de ir al jardín es otra forma de sumar los recursos musicales a la vida cotidiana.
- Destinar tiempo al descubrimiento de nuevos sonidos hace de la música una gran aliada para la recreación.



¿QUÉ SE PUEDE USAR?

- Palitos, sonajeros, botellas llenas de pequeño objetos...
- Tapitas, cucharas, vasos supervisados por adultos...
- Mangueras, llaves, peines, placas de radiografía...
- Cajas, cartones, papeles, ollas...
- Ocarinas, maracas, sikus, palos de lluvia, quenas, marimbas, cascabeleros
- Flautas, xilofones, campanas, maracas, raspadores, armónicas, toc-toc, caja china, bombos, tambores...
- Ganas de cantar, de probar nuevos sonidos, de bailar, de divertirse, de jugar...

El rol de los adultos | Los niños se caracterizan por su capacidad de asombro, por su facilidad para el encuentro con otros niños, sus ganas de divertirse y de descubrir cosas nuevas todo el tiempo. Los grandes deben saber capitalizar esa disposición para acercarlos nuevas propuestas recreativas.

1. Un traje a medida

La propuesta es crear un traje sonoro!. Se trata de pegar distintos objetos (cuanto más ruidosos, mejor) sobre una remera, sombrero o cualquiera otra prenda. Una vez concluida la creación, a vestirse con ella y probar los sonidos que el movimiento genera. Agitar las manos, rodar por el piso, saltar.... Todas las opciones son bienvenidas y en grupo, cada integrante puede proponer una acción y, el resto, imitarlo...

2. Canciones sin tiempo

La música une, despierta emociones, construye lazos e identidad... ¿Qué mejor que recuperar a través de ella al niño que todos los adultos llevan adentro para salir a convocar? Juegos de rondas, con las manos, canciones que perduran y aquellas olvidadas, nanas y arrorrós.... Desempolvar esos recuerdos y ponerlos en acción puede contagiar a los chicos del entusiasmo que ese registro infantil enciende en los grandes. La clave es compartir momentos de jugar, cantar y bailar.

3. Inventos y sorpresas

El humor provoca, sorprende, convoca. La risa renueva y refresca... ¿Por qué no sumar esos ingredientes al encuentro con la música y los sonidos? A crear un tutti frutti musical: Un integrante del grupo lanza un tema o una palabra y los demás deben entonar canciones que la incluyan. El primero que lo logra, suma un punto y suman entre todos hasta llegar a una meta prefijada. ¿Una opción para sorprender a los más chicos? Que sean ellos quienes sugieran las palabras y los grandes los que canten... ¡¡¡Piedra Libre a la sorpresa!!!



Las palabras viajeras

En el maravilloso camino de descubrimiento del lenguaje, niños y niñas aprenden a vincularse con el mundo y estrechar lazos. Las palabras se convierten en llaves para incorporar juegos y otras formas de creación y expresión. La literatura les aporta imágenes y provoca nuevas sensaciones...

A CONTAR Y JUGAR

- El niño comprende mucho más de lo que habla y comienza a leer desde el momento en que el adulto le relata historias y le muestra imágenes. Esas experiencias ayudan a constituir al futuro lector.
- Combinar palabras; armar y desarmar frases; buscar la rima o el sinsentido... Así, articulando el juego con sonidos, ritmos e historias se promueve el acercamiento al universo literario.
- La imaginación se nutre de historias, de imágenes, de sonidos aportados por los

infinitos matices de la voz. Y la literatura incita al desarrollo de la creatividad de los niños.

- La lectura de cuentos y los relatos orales o escenificados contribuyen a generar un momento de serenidad, encuentro, contacto y comunicación entre adultos y chicos.

...¿QUÉ TE PUEDO CONTAR?

- Poesías
- Cuentos
- Rimas
- Leyendas
- Coplas
- Trabalenguas
- Adivinanzas
- Relatos
- Historietas
- Coplas
- Onomatopeyas
- Jitanjáforas
- Chistes
- Colmos

Voces que cuentan |

Cada vez que relata una historia, con su voz, la entonación y su expresión corporal, el adulto aparece casi como un primer libro para los niños, que alguna vez se convertirán en lectores.



Diversión asegurada

1. Risas y sonrisas

El momento de vestirse o de prepararse para salir puede convertirse en un espacio de encuentro y diversión para todos. Y las cosquillas son grandes aliadas. También se pueden sumar algunos versos y jugar con los matices de la voz: rápido o lento, suave o fuerte... A medida que los chicos crecen, repiten esos versos y encuentran allí otra forma de diversión.

*Por aquí pan
por aquí miel
y por esta pancita
las cosquillitas de San Miguel*

2. Tarde de juegos

Todos se sientan en círculo, uno al lado del otro. Las piernas se extienden hacia el centro y sostienen una pelota que rodará en el grupo sin usar las manos. Luego, se puede incorporar otro balón que circule en dirección contraria. Para sumar ritmo al desafío, se puede jugar mientras los chicos recitan versos...

*Pata sucia fue a la feria
a comprar un par de medias A la lata al latero
como medias no había a la hija del chocolatero
pata sucia se reía a la pin a la pon
ja, je, ji, jo, ju a la hija del gallo Pipón.*

3. Al agua pato

Llegó la hora de bañarse. Y ese momento puede ser una oportunidad de sumar literatura y el juego al chapoteo. Esponjas, juguetes de goma, recipientes y algo de imaginación servirán para inventar una historia que transcurra en el fondo del mar... ¡Con barcos, viento y olas! O puede ser también el momento ideal para recitar alguna poesía...

*Vamos a la mar tum, tum Vamos a la mar tum, tum
a comer pescado tum, tum a comer pescado tum, tum
fritito y asado tum, tum fritito y asado tum, tum
en sartén de palo tum, tum. boca colorada tum, tum.*

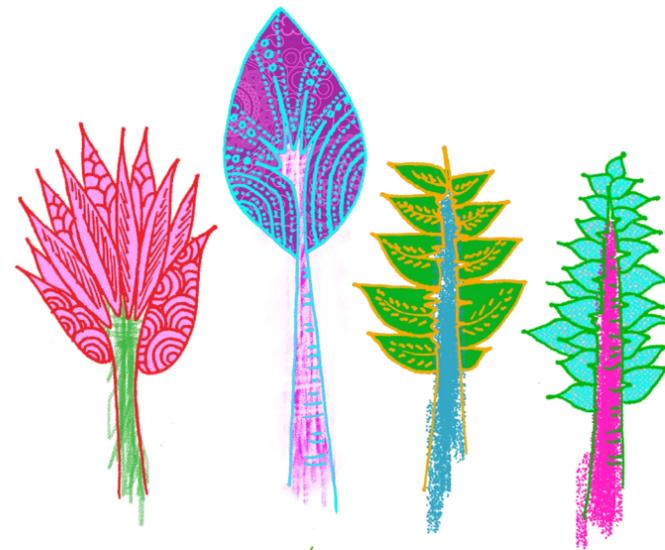


La magia de los colores

Cuando el niño descubre que al tocar las cosas puede transformarlas, surge ante sus ojos un universo de otras posibilidades para expresar sus ideas, sensaciones, impresiones y sentimientos... Por eso es importante generar propuestas que animen a los chicos a explorar, jugar, imaginar y aprender.

LA ALEGRÍA DE CREAR

- Los chicos suelen tener gran curiosidad por conocer cosas nuevas. A la hora de jugar hay que acercarlos diversos materiales para que experimenten la libertad de probar, percibir y expresarse.
- Los niños se vinculan con el lenguaje artístico desde la acción: manipulan, transforman y amasan. Luego, comienzan a comparar, armar, desarmar y explorar nuevas combinaciones.
- El juego es una puerta de entrada al arte. Y la variedad de recursos disponibles, una ventana hacia las infinitas posibilidades de recreación. Modelar, pintar, dibujar, garabatear son algunas de las acciones que permiten a los niños desarrollar su creatividad y su capacidad de expresión.
- Tierra, arena mojada, carbón, azulejos empañados, piedras, una tela o el plato de comida pueden transformarse en punto de partida para crear y desplegar la imaginación... ¡No hay límites para integrar el arte al juego!



PINTURITAS Y DEMÁS...

- Pinceles, témperas, rodillos, pinceletas, hisopos, cepillos de dientes, esponjas...
- Lápices, crayones, marcadores, témperas, acuarelas...
- Cajas, hojas, papeles, cartones, cartulinas, telas, trozos de madera...
- Corchos, algodón, fideos, yerba, arroz, cintas, hilos, lanas, botones...
- Plastilinas, masas, arcilla para moldear, porcelana fría...
- Piedritas, palitos, hojas de árboles, semillas, cáscaras, arena...



Tiempo de compartir | La presencia activa del adulto en el juego posibilita a los niños nuevos aprendizajes. El desafío de los grandes consiste entonces en organizar el espacio y los materiales. Pero, sobre todo, en destinar tiempo a jugar con los chicos para enriquecer los vínculos.



Propuestas para integrar

1. ¡A construir se ha dicho!

La consigna es reunir cajas de cartón de diferentes tamaños. En equipo, el primer paso será prepararlas. Las tapas deben ser selladas con cinta adhesiva y, una vez cerradas, se recubren con papel de diario para que todas se vean iguales. Así comienza el juego: con esos bloques, ¿se puede construir una casa?, ¿o un auto?, ¿o un avión?. ¡O un laberinto para recorrer!... El siguiente paso puede ser pintar esas cajas y, luego, agruparlas por colores, combinarlas, crear nuevas formas... ¡Y dejar volar la imaginación!

2. Vibrar con el verde

La invitación es acercarse a la naturaleza con los ojos bien abiertos y allí rescatar elementos que puedan servir como insumos para crear una obra de arte. En esa búsqueda, el adulto puede acompañar al niño en la observación, conversar acerca de los hallazgos, investigarlos y ayudar a imaginar para qué podrían servir. Entre las infinitas posibilidades, los materiales reunidos pueden funcionar como sellos a utilizar con distintas pinturas; o para armar collages con hojas secas, palitos y piedritas... ¡La clave es dejarse llevar por la intuición!

3. Jugar en equipo

Con el objetivo de crear y el desafío de transformar, a partir de elementos de la vida cotidiana –latas de tomate, hebras de escoba, cartones o rollos de cocina–, se pueden construir juguetes, títeres o crear una obra de arte. Con una caja vacía se puede fabricar un auto: pintada de colores y decorada, eliminándole las tapas y sumándole cintas a modo de tiradores los chicos pueden llevarla encima y así viajar en su interior... También se pueden fabricar títeres con sólo pintarse los dedos y transformar un viaje en el relato de una historia única y maravillosa...



¡Arriba el telón!

Poner el cuerpo y hacer volar la imaginación... Dejar fluir una historia, probar roles, transmitir un mensaje... Los juegos simbólicos permiten a los niños desplegar toda su creatividad, a través del movimiento, los gestos y la voz. Los adultos pueden acompañar la recreación sumándose a los juegos.

¡TODOS A MOVERSE!

- Con gestos, miradas, movimientos de las manos o los pies, en sus primeros años, los niños se van descubriendo a sí mismos, desarrollando su sensibilidad y su capacidad de comunicarse.
- Imitar o recrear acciones y personajes de la vida cotidiana y del mundo fantástico que acercan la literatura y los medios de comunicación, ayuda a los chicos a interactuar y a estimular sus posibilidades expresivas.
- La expresión corporal y el juego surgen espontáneamente en la niñez y son protagonistas de esa etapa de la vida. Ambas acciones pueden ser promovidas, acompañadas e incentivadas por los adultos.
- La base del juego simbólico es la propia experiencia de los chicos. Por eso, es importante nutrirla, para que pueda ser explorada y recreada por los niños y así contribuir a su desarrollo integral.



Otra forma de decir | La expresión corporal y el juego teatral son herramientas vitales para que los chicos puedan construir y dar significados a la vida cuando aún no dominan otros recursos como la escritura y el lenguaje a la hora de expresar sus pensamientos y sentimientos.

IMAGINACIÓN SIN LÍMITE

- Almohadones, sábanas, telas, tules, papeles, cartones, serpentinas, cajas, cintas, globos, aros, sogas...
- Disfraces, autitos, muñecos, espadas, varitas mágicas, verduras y frutas de juguete, elementos de cotillón, pelotas livianas, títeres, pelucas, sombreros...
- Cacerolas, escobas, changuito de compras, calculadora, mate, reloj, vajilla de plástico, linternas, colchonetas, elásticos...
- Camisas, delantales, zapatos, sacos, botas, anteojos, carteras, valijas...
- Témperas, pinceles, lápices, marcadores, crayones, maquillajes artísticos, hojas, cartulinas, pizarras...



...¡Luz, cámara, acción!

1. Las estatuas se divierten

Cada participante puede transformarse en disparatadas estatuas y así dejar volar la imaginación. ¿Qué se necesita para este juego? Conseguir una canción que invite al movimiento y un espacio libre de obstáculos. Así, un adulto pone la música y decide cuándo la interrumpe. Ante el silencio, todos los participantes deben detenerse de inmediato, congelados en las poses más insólitas. Y entonces el adulto pregunta a cada niño cómo se llama y quién es o a quién representa en esa pose.... Se repite la secuencia del juego hasta que al final, cada uno elige al personaje que más le gustó y ellos se imaginan una historia que representarán entre todos.

2. Adivina adivinador

La propuesta es adaptar para los más chiquitos la dinámica del Dígalo con Mímica, al juego del Como si... Por turnos, nenes y nenas tendrán la posibilidad de ser quienes dramaticen algún personaje, rol, profesión o escena de la vida cotidiana. Los demás compañeros deberán adivinar a qué corresponde la representación. Con cada acierto, el grupo ganador suma un punto. Las personas, roles o situaciones escenificadas estarán escritas en papelitos. A su turno y con la ayuda del adulto coordinador, cada nene deberá tomar un papel al azar y pensar cómo recrear el personaje, usando el cuerpo, ¡sin usar las palabras!

3. Función de títeres

La idea es que adultos y niños se reúnan para construir un escenario y algunos títeres. Entre otras cosas se pueden armar pájaros, aviones y barcos con papeles de diario, pegándolos a palitos que faciliten su manipulación. Para el escenario, en tanto, alcanzarán algunas cortinas viejas, cartones o maderas. Los adultos pueden proponer el juego y la exploración a partir de la interacción de los muñecos creados por los chicos. Luego, será el turno de que grandes y niños hagan aparecer y ocultar a los títeres, dialogar, cantar, y dejar volar la imaginación para ir construyendo juntos una nueva historia para relatar.



Jugar, Crear y Crecer

Acercar a los niños al arte contribuye a que desplieguen su potencial creativo. Y, en esa tarea, los adultos cumplen un rol clave. Se trata de ayudar a los chicos a tener una infancia cada vez más plena.



Misión de los adultos:

Otros Espacios

Generar ámbitos que inviten a los chicos al juego, al movimiento y a la exploración.

Más Momentos

Transformar instantes de la rutina cotidiana en oportunidades de juego y recreación.

Nuevas Propuestas

Sumarse y participar activamente de las actividades recreativas.

El objetivo:

Niños felices, creativos, libres y confiados en sus capacidades.

TERCER SECTOR

Seguinos en   

Este suplemento fue editado en forma conjunta por Fundación Arcor y la revista Tercer Sector. Se distribuye en forma gratuita con la edición número 98 (Septiembre / Octubre de 2014) / Edición general: Silvia Fiore / Edición: Andrea Vulcano / Corrección: Fernando Orecchio / Coordinación por Fundación Arcor: Vanina Triverio, Santos Lio, Ana Gelmi / Arte y Diseño: Débora Grossoni / Impresión: Artes Gráficas Buschi / Publicación basada en el libro "Ensaladitas de Arte", de Fundación Arcor y la Agupación Abriendo Rondas (Andrea Lelli, Ana Seguí, Carolina Vaca Narvaja, Mariel Glökner) / Para acceder a más información: www.fundacionarcor.org Esta publicación ha sido impresa con tintas vegetales y en papel fabricado con materia prima proveniente de bosques manejados responsablemente.


Fundación **ARCOR**